



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Arbíos, Julián Alejandro

No hagas lo que no te gusta que te hagan



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Arbíos, J. A. (septiembre, 2018). *No hagas lo que no te gusta que te hagan*. III Jornadas sobre las Prácticas de Enseñanza en la Formación Docente, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2120>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

III Jornadas sobre las Prácticas de Enseñanza en la Formación Docente

Pensar en las prácticas de enseñanza en los escenarios actuales

17 y 18 de septiembre de 2018

Comisión A1: La formación de profesores reflexivos: Enfoques y sentidos de las prácticas y residencias.

Título del Trabajo: "No hagas lo que no te gusta que te hagan"

Autor: Arbios Julián Alejandro

Pertenencia Institucional: Estudiante avanzado del Profesorado de Ciencias Sociales de la UNQ.

Correo electrónico: Julian.arbios@gmail.com

Resumen: El trabajo se propone contar una experiencia pedagógica a través de una narrativa que plantea la exposición que sufren los estudiantes de la escuela secundaria ante determinadas situaciones, los vínculos que se desarrollan entre estudiantes y docentes, cómo es la relación de poder, y qué valores se reproducen de manera intrínseca en el ambiente áulico y escolar.

El relato promueve e instala la posibilidad de repensar la estrecha vinculación que se da entre las cargas morales que asumen los estudiantes en las escuelas y que en muchos casos se sigue reproduciendo en ellas. También considera a la escuela media como el espacio donde se dan diversas relaciones sociales, donde se manifiesta una puja de intereses, los que a veces son explícitos y otras no; permitiendo el crecimiento de un currículum oculto, donde la línea entre los valores que son propios y otros impuestos, es muy difícil de trazarla.

Palabras clave: Bullying - Docente - Estudiante - Relación - Poder

Experiencia Narrativa:

“No hagas lo que no te gusta que te hagan”

Si pudiera elegir una frase que defina la formación para la vida, una frase que sea la que alguien lleve de cabecera y pueda aplicar como herramienta a cada experiencia de la vida, y en el cómo relacionarse con otros¹, esa frase sería “No hagas, lo que no te gusta que te hagan”.

En este mundo y en particular en esta Argentina, donde poca gente elige ser docente pero todes hemos sido estudiantes, por lo que para hablar de experiencias en la escuela secundaria tenemos mucho para charlar; por eso siempre que hay un conflicto en educación, escuchamos a los mismos opinólogos de todos los días, hablando de sus experiencias, de que “*todo tiempo pasado siempre fue mejor*” y demases recuerdos que tienen más polvo que sentido común.

Un tema que hoy se habla en las escuelas, entre padres, madres, estudiantes, personal directivo, etcétera es el bullying², todos hemos sufrido o hemos visto bullying, solo que sin llamarlo así. De chico, no estoy seguro si lo que me hacían era bullying, primero porque no era el título con el que se lo caratulaba y segundo porque no era algo que sucedía de modo sistemático. Por entonces era tímido, muy callado, y ante esta situación nadie veía que existía un problema grave, ni siquiera que había un problema. Recuerdo que tampoco había gabinete pedagógico (no por falta de presupuesto como ahora, sino lisa y llanamente, por falta de interés); y siempre *joder al más chico del curso, que estaba un año adelantado por interés de una madre que sabía que ese colegio era un trámite y no quería que perdiera tiempo*, era algo que cada tanto ocurría.

Por obra del destino, (aunque no creo en él) un día me tocó sentarme justo adelante del típico “molestador serial” del curso, con tanta mala puntería para el calendario, que ese día había que llevar una cartulina. La primera hora pasó entre papelitos en la cabeza y hablar en voz alta con su compañero; en la segunda hora empezar a tocarme con la cartulina en la espalda; y la tercera hora ya fue, golpearme abiertamente en la cabeza. Y ahí, ¿Qué iba a hacer el más chico de todo el curso contra quien había repetido un grado, el que llevaba la pelota en el recreo, y se las sabía todas? Hacer lo que toda la vida se nos enseñó, en realidad a todes nos enseñaron, que debíamos de ser fuertes, que nos debíamos respetar, que debíamos sobrevivir, pero de dónde sale todo esto, ¿quién escribió esas reglas que respetan les estudiantes del colegio? “*Una cuestión que me parece crucial es aquella de volver a preguntarnos: ¿de quién son, entonces, esos argumentos? ¿Son nuestros argumentos?*” Skliar (2005). *A nadie se le pide explícitamente que se comporte de tal o cual manera, a ningún muchacho fuerte del aula se le va a pedir que demuestre su fuerza para ser considerado el mejor compañero, pero de alguna manera todes saben, que quien sea más fuerte, será el mejor de todes. Y a quienes no cumplimos con eso, ¿qué nos piden? O mejor dicho, ¿qué se nos impone?* bancarnos calladitos, en algún momento se iba a cansar. El siguió golpeando, no se cansó y mi impotencia llegó antes que el cansancio a su brazo, y rompí en llanto en medio de la clase.

Si, ya se, un garrón estarán pensando, pero no fue lo peor, porque les niños de 10 años son así, medio pícaros, medio burlones, no todes, pero en la escuela, se visualiza fácilmente quienes serán las personas más

1 En el presente trabajo, se procederá a escribir con lenguaje inclusivo, un modo de escribir, en donde se eliminan palabras que asumen el género de la persona a la que se refiere. Esto se hace tomando las palabras que pueden dividirse entre os/as, y se reduce a escribir la palabra, reemplaza la vocal por una “e”. Otros/as, Otres.

2 Acoso físico o psicológico al que someten, de forma continuada, a un/a estudiante sus compañeros.

pícaras, y quienes por el contrario, serán quienes paguen esa picardía. Y está bien, no lo culpo; tampoco me culpo por ponerme a llorar, no se crean. Hay que eliminar el maltrato, pero es mucho más importante evitar que el victimario se sienta culpable, no se es culpable de esos maltratos, tampoco hay un sujeto que tenga la culpa, es parte de un entramado social que condiciona. Donde hay varios valores, que se reproducen intrínsecamente en la escuela constantemente. *“El currículum oculto permite reconocer que en la práctica escolar se generan un conjunto de aprendizajes –varios de ellos de corte valoral–, de los cuáles no hay necesariamente conciencia”*. Díaz Barriga (2006)

Igualmente, en toda la situación, en todo el golpe del afiche, en todas las lágrimas contenidas, en todas las miradas, en todo eso no se encuentra lo más doloroso. Lo más doloroso fue la humillación que pasé porque la profesora, a la que le deseo la muerte desde ese día; decide preguntarme frente a todos que me pasaba y porque estaba llorando.

Quienes estaban a mi lado ya lo sabían pero no el resto de los 25 estudiantes presentes que no habían visto, lo que hasta ese momento fue mi mayor vergüenza; y esa profesora se encargó de que todo el mundo supiera (todo mi mundo, la chica que me gustaba, mis amigos, etc.)

No pude articular palabra, me quedé mudo, mientras que enfrente tenía un grupo de 30 personas expectantes a mi respuesta, como quien fuera a contar un gran secreto. Mis lágrimas se evaporaron de golpe y mi compañero de banco, después de una aprobación mía por lo bajo, lo contó.

La docente hizo un llamado de atención general, sobre el molestar a los demás, y esas cosas que entran por un oído y salen por el otro; y si bien yo me morí de vergüenza y lo sigo recordando. Seguro que nadie de quienes estaban presentes lo recuerdan, ni mi compañero interlocutor, ni sus amigos, ni mis amigos, ni la docente, ni la chica que me gustaba que de igual modo nunca me dio bola; pero que seguramente por los siguientes dos días ese fue el tema que más se comentó en el curso, y luego se esfumó.

Por ahí hoy algo le tendría que agradecer a esa docente, le tengo que agradecer y mucho porque ella me demostró, lo que no debo hacer con ningún estudiante, por ahí hoy debería darle gracias; porque sin saber que iba a elegir esta carrera me dio una gran lección sobre cómo no debo ser. Por ahí, ella me despertó las ganas de ser docente para cambiar un poco de todo eso que no debería pasar, y que no quiero que le pase a nadie más.... Pero al mismo tiempo, no le agradezco nada y le sigo deseando cosas malas.

Les juro que de ese día no me acuerdo nada más, sólo recuerdo eso; no me acuerdo como se llamaba mi compañero de banco, ni la chica que me gustaba, ni el nombre de la docente, ni en qué clase estábamos, solo recuerdo esa secuencia. ¿Será quizás que por eso hoy no lloro en público, y me río cuando algo me amenaza, porque aprendí por las malas, que esa es la mejor manera de enfrentar la vida?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Díaz Barriga, A. (2006). La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 8 (1). Consultado el día de mes de año en: <http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenidodiazbarriga2.html>

SKLIAR, C. (2005) "Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación", Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Vol. XVH, N.º 41, (enero-abril), pp. 11-22.